

cido los carlistas á la guardia de Portugalete, es una pequeña ante-iglesia de Vizcaya de escaso vecindario y desparramado caserío, situada á la falda del monte Gorbea, entre barrancos y desfiladeros.

Allí tienen establecidas los carlistas sus prisiones militares, en las que han detenido en otras ocasiones á militares y hombres civiles.

A pesar de haberse dado como cosa definitivamente acordada la clausura de todos los círculos políticos que existen en Madrid, no resulta hasta ahora confirmado ni parece que se haya tomado tal acuerdo como medida general.

El ayuntamiento de Barcelona ha restablecido la costumbre de asistir en corporación á las funciones religiosas.

Según la *Epoque* de 14 sentencias de muerte por delitos comunes que ayer revisó el gobierno, solamente tres fueron conmutadas por la pena inmediata.

En la explosión del polvorín establecido en Vera resultaron muertas una mujer y una niña y heridos un oficial carlista y siete obreros del establecimiento.

El representante de Inglaterra dio ayer una comida á la que estaban invitados el cuerpo diplomático extranjero y el capitán general de este distrito, Sr. D. Manuel Pavía.

*La Redención del Pueblo*, diario de Reus, dice en su número de ayer domingo:

Ayer llegó á esta ciudad el brigadier Sr. Salamanca con el batallón cazadores de Reus.

La columna condujo cinco prisioneros carlistas entre los cuales se cuentan el músico mayor de la partida Pauvera y un francés.

Los municipales de Cádiz impidieron en la noche del viernes que una vecina de la calle de Paz se arrojara por la muralla que da frente al barrio de la Palma. La condujeron á su casa y se la entregaron á su esposo.

La comisión de amnistía de la Asamblea francesa ha recibido comunicación del estado de los trabajos de los tribunales militares encargados de juzgar á los insurrectos de la Commune. Hasta la fecha los consejos de guerra habían dictado 49000 fallos, de ellos 24000 que declaran no haber lugar á formación de causa, 2300 absolutorios y 13000 condenatorios. Quedan 750 causas de individuos que han desaparecido y 1100 que todavía se están sustituyendo.

La comisión de indultos ha pronunciado.

ciado 6000 decisiones; 2000 en favor y 4000 en contra de reos sentenciados.

Dice el *Diario de Cádiz* que ha sido destituido el ayuntamiento de Arcos de la Frontera, que era el único que quedaba, cuyos individuos eran republicanos.

El de Sanlúcar de Barrameda ha presentado su dimisión, siendo sustituido por otro nombrado por la autoridad militar, bajo la presidencia de D. Blas Colom Colom.

Han presentado la dimisión de sus respectivos cargos, el vice-rector y decano de la facultad de medicina de Valencia D. Fernando Vida, y el secretario de la universidad D. José Barberá.

El viernes estuvo ocupada durante dos horas por un piquete de guardia civil la plaza del Muelle de Tarragona, en vista de algunas disidencias entre los trabajadores asociados y los no asociados que se dedicaron á la carga y descarga de los buques.

El ayuntamiento de Valencia se propone levantar un arco de triunfo en obsequio al prelado el día de su llegada á la capital ó bien adornar por su cuenta la fachada principal del palacio que aquél habita.

Al general Lopez Dominguez se ha presentado una comisión de Castellonenses manifestándole los deseos que tienen muchos de los pueblos de aquella provincia de que se emprenda una activa campaña que les libre de las continuas exacciones del carlismo, y ofreciendo para ello el apoyo de los elementos liberales.

Con este motivo el general les encarrió la necesidad de estrecha unión entre aquellos elementos, añadiéndoles que muy pronto iban á comenzar las operaciones militares. La conferencia fué sumamente afectuosa, y en ella se oyeron patrióticos propósitos y frases de levantados sentimientos.

Hoys se han recibido en Madrid cuatro correos del extranjero.

Ayer tarde revistó el general Lopez Dominguez las fuerzas que hay en Valencia, divididas en tres brigadas, la primera vanguardia, la segunda cuartel general y la tercera guarnición de Valencia.

Copiamos de un colega:

Hemos oido lamentarse á algunos periodistas y hombres políticos de la clausura en que continúa el salón de conferencias del Congreso, punto de reunión utilísimo para cuantos intervienen en estas tareas que nos son habituales.

Con tal motivo ha recordado alguien

que después de los sucesos del 23 de abril del año pasado, y para subsanar una falta similar, se acordó que los redactores de los diarios políticos que se publican en Madrid se reunieran todas las tardes en el café de la Iberia á hora determinada y se ha pensado si sería oportuno adoptar ahora una resolución semejante.

Nosotros estimamos que sí, por consideraciones muy atendibles para la prensa en general, á cuyos intereses conviene un punto de reunión de esa índole.

Dicen de Sevilla que para fines de mes actual se esperaba allí al señor D. Nicolás María Rivero.

El telégrafo ha traído á Europa la noticia de la muerte de los hermanos Siameses, unidos por la espalda y que todo el mundo vió como un fenómeno en la exposición de París. Vivian en la Carolina del Norte, Estados Unidos, y tenían 63 años. El llamado Eng vivió dos horas más que su hermano Chang.

Nos dicen de Marsella que entre los refugiados de Cartagena que desde la Argelia debían ser trasladados á los fuertes de dicha ciudad, se encontraban muchos franceses condenados por consumación por los consejos de guerra de París, Lyon y otras ciudades a causa de haber tomado parte en los sucesos de la Commune.

El brigadier Salamanca ha dejado en Mora de Ebro municiones y artillería, y regresa á Tarragona con 18 prisioneros, entre ellos un jefe y un oficial carlista.

Ayer recibió el gobierno la dimisión del capitán general de Puerto-Rico señor Primo de Rivera, que aquél formuló al tener conocimiento del cambio político ocurrido en España.

La segunda representación de *El Juramento* atrajo anoche inmensa concurrencia al teatro del Circo. En dicha función, como en las anteriores, obtuvieron nutridos y espontáneos aplausos el distinguido artista señor Obregón y las Sras. Villó y Santamaría, juntamente con los Sres. Carceller, Pió, Belloc y Daly.

Leemos en un periódico de Alicante del sábado:

Ayer tarde, como habíamos anunciado, se embarcó en nuestro puerto en el vapor *Tajo*, con destino á Barcelona, el capitán general de Cataluña, excelentísimo Sr. D. Rafael Izquierdo. Gran número de personas de algunos pueblos de esta provincia que habían venido á felicitarle, le acompañó hasta bordo, haciéndole una afectuosa despedida; también fueron a despedirle

las autoridades militares y muchos de sus amigos particulares de esta capital.

En compañía del capitán general, se embarcaron también dos brigadires, dos coroneltes, tres tenientes coroneltes, un comandante, cuatro capitanes, tres tenientes y 133 soldados del segundo regimiento de ingenieros.

También se embarcaron para Barcelona en el vapor *Betis* 400 ingenieros, un capitán y dos tenientes.

Leemos en el *Español* de Sevilla correspondiente al domingo:

Los presidios de África están recibiendo huéspedes al por mayor, casi todos pertenecientes a los insurrectos y conspiradores cantonales. Además de los que con aquél destino han salido días pasados de esta capital, de Cádiz, de Málaga y de otras localidades, acaba de salir de la última ciudad nombrada y de la de Cádiz porción de ellos últimamente, según nos dicen los periódicos de ambas poblaciones.

En Francia ha sido suspendido el diario ultramontano el *Univers*, como una satisfacción dada á la Alemania, por la violencia con que atacaba al emperador Guillermo.

Tenemos las más tristes noticias sobre el estado de la duquesa de Aosta, que apenas ofrece ya esperanza alguna. La que fué reina de España sufrió una tisis que en pocas semanas ha tomado todo su desarrollo. En Turín, donde es muy querida, pues la han conocido desde niña, se hacen rogativas en todas las iglesias para pedir á Dios su salvación. Los médicos desesperan de su estado.

Dice la *Crónica de Cataluña* del 24:

Ayer tarde llegó de regreso á Barcelona el general Sr. Martínez Campos, pero no regresaron las tropas que con él salieron el lunes último. Solamente vino una escasa fuerza, conduciendo varios heridos que se hallaban en Vich y algún prisionero.

El dia 21 se celebraron en la capilla espiatoria de París las misas por el alma de Luis XVI, guillotinado en igual dia. Entre la inmensa y distinguida concurrencia se notaban los principes de Orleans y la que fué reina de España. Se hizo una abundante cuestación para el nuevo templo que se alzará en las alturas de Montmartre.

Los periódicos de París aseguran que el gobierno español insiste en pedir la extradición de Contreras, Galvez y demás jefes de la rebelión de Cartagena, considerándolos como autores de delitos comunes y sujetos por tanto á los tratados de extradición entre ambas naciones. El número de pre-

sidiarios que iba á bordo de la *Venancia* solo era de 403. Entre los movilizados había multitud de jóvenes de 15 á 20 años. Las mujeres y chicos, en su mayoría, se hicieron una eucaristía para aliviar su miseria, eran los únicos puestos en libertad. Todos los días llegaban á las costas argelinas y en ligeras embarcaciones refugiados de Cartagena.

Son curiosas las siguientes noticias de Castellón:

En casi todos los pueblos del Maestrazgo los carlistas han lanzado al vuelo las campanas de sus torres, para solemnizar debidamente la entrada de la facción en Castellón.

Ha bastado el movimiento de tropas y la salida de Valencia de la brigada la Guardia, para que los carlistas desistieran del sitio de Castellón. Sus amigos dicen que para esta empresa estaban citadas las fuerzas siguientes: Vallés, con 1800 hombres; Sierra Morena, con 700; Mir, con 300; Segarra y Panera, con 800; Cucala, con 2000; Palacios, con 1000, y que á estos 6200 se anadirían después 40000 que vendrían con Santos. Si así fuera, de poco se han asustado pues los que primero habían acudido á la caza, que eran Cucala y Palacios, se han retirado á Onda y Alcora, donde seguían á las últimas noticias.

Se ha sabido que no fueron los carlistas los que asesinaron á un criado de D. Domingo Mascarón en una alquería cercana á Castellón, sino dos vecinos de Villarreal, que para ello se visitaron de carlistas. La columna la Guardia los cogió, llevándolos á la capital, donde es de desear sufran duro escarmiento.

El brigadier conterenció el mismo día de su llegada con el coronel señor Iborra, gobernador de la provincia, y el martes salieron los ingenieros señores Checa, Alcolea y Naya, protegidos por fuerzas del ejército y de voluntarios, a practicar un reconocimiento de los desperfectos causados por los carlistas en la cortadura de las aguas. Los destrozos no son tan grandes como se creía en un principio, y dentro de unos días correrá hasta la ciudad el agua, que está haciendo mucha falta para las caballerías, mulas, lavaderos, etc.

El martes empezó la recomposición de las obras, con trabajadores de Almazora, Villarreal y Burriana, pagados por estos pueblos, ó que reunirán por medio de prestación personal, pues dado el espíritu altamente carlista de estos pueblos, la protección que dan á las facciones y el auxilio que les prestan, se les ha querido castigar haciéndolos responsables de los daños que en las aguas se cometén.

En la sesión celebrada el 21 por la

Precisamente.

Y espero que no os habrá informado mal? —replicó el marqués.

— Ha dicho sólo lo que debía, —repuso el joven notario.

Todo lo que he sabido era satisfactorio. Gran fortuna, excelente reputación, título aristocrático... Solo en una cosa no nos entendíamos, que mientras yo decía conde de Aleame, él me contestaba marqués de Champtocé, y no hubiéramos llegado á entendernos si yo no hubiera pronunciado el nombre de Monville.

— El de ese joven á quien amo como si fuera á mi hijo, y que os debía presentar, —esclamó el marqués.

— Sin duda y precisamente por eso debía también informarme.

— Claro, de Mr. Franchard, yo mismo no lo acuso.

— Si señor, pero es el caso que no he podido sacar nada en limpio.

— Es bien extraño: el señor tiene en su estudio casi todos los títulos que acreditan las propiedades de Mr. de Monville.

— Debeis creer, señor marqués que le he hablado de todas, probándole que Mr. de Monville era uno de los más ricos propietarios del Sena inferior.

— Si; pero no era de eso de lo que se trataba.

— Es que me habéis pedido datos que ya no eran de mi competencia. Una notaría no es una agencia de policía!

— Yo, en cambio, puedo decir al señor cuanto deseé, —esclamó con galantería el marqués. — Hablad, caballero.

Mr. Mornac mostróse entonces cortado y violento y por fin exclamó:

— Entre hombres honrados se debe hablar con claridad todo lo que se piensa. No os ofendáis si os digo todo lo que mortifica mi corazón.

— Hablad, os lo suplico.

— Pues bien, lo primero que deseo saber es, qué hay de común entre vuestro protegido y un muchacho á quien conocimos en Normandía y que se hacia llamar también Juan de Monville.

— Ambos son una misma persona, —dijo el marqués sonriendo.

— Ignorais que aquel muchacho era un vagabundo perseguido por diferentes delitos y presunto autor de un asesinato?

— Sí, cometido en mi persona; ya veis que estoy bueno y sano.

Yo nunca creí que todo lo que de él se decía fuera cierto; pero esto de encontrarle ahora millonario nos alarmó, sobre todo á mí mujer.

— Es natural; conserva el recuerdo del Juan que conocí en Biville y que la salvó de una muerte segura,

— ¡Oh! señor, mi mujer no ha olvidado esta escena, y desgraciadamente Andrea tampoco.

— Desgraciadamente?

— Si señor, y á vos se os puede confesar. Andrea tiene un carácter impresionable, y el peligro que corrió el heroísmo de Juan, todo esto ha despertado en ella una pasión romántica que nos contraria mucho... sobre todo á mí mujer.

— Y esa pasión ha resistido á la ausencia, al tiempo, á las calumnias?

— Si señor, á todo. Se ha intentado con ella todo género de distracciones; pero eso mismo la llevamos á Suiza, pero no hay quien arranque á Juan de su pensamiento, y siempre le espera, y sostiene que no se casará más que con él. Una sola vez que la reconveniamos nos dijo: «Solo Mr. de Kergas si volviese á este mundo tendría derecho á ser mi marido, aunque no le profese el amor que á Juan; pero se lo había prometido antes de conocer á este y cumpliría mi palabra. Dios dispuso de su vida y muerto él no será de nadie más que Juan de Monville.»

— Debeis creer, señor marqués que le he hablado de todas, probándole que Mr. de Monville era uno de los más ricos propietarios del Sena inferior.

— Si; pero no era de eso de lo que se trataba.

— Es que me habéis pedido datos que ya no eran de mi competencia. Una notaría no es una agencia de policía!

— Yo, en cambio, puedo decir al señor cuanto deseé, —esclamó con galantería el marqués.— Hablad, caballero.

— Ahora, señor marqués, —continuó el anciano, — ya comprendéis la exaltación que vuestra visita de ayer habrá producido en aquella cabeza loca; al hablar de Mr. de Monville habeis arrojado leña al fuego...

— Ah! yo hubiera debido decirle desde luego quién era mi protegido; pero ayer no podía aun!

— Pues desde ayer Andrea no ha hecho un momento de paz, y está en un estado de exaltación nerviosa, que dice el médico que asiste á su madrina, que no deja de ofrecer peligro.

— Yo os doy gracias por venir á advertirme que ya es tiempo de conciliar con todos los misterios que torturaron á mi pobre Andrea.

— Creo que en todo ello no hay nada que lamentar, puesto que vuestra pupila ha colocado su afecto en una persona de responsabilidad que posee más

de cien mil francos de renta, —dijo Mr. Franchard.

— Es que á mí no me basta que los tengáis, —prosiguió el anciano con emoción; — necesito conocer el origen, los antecedentes de ese joven con quien mi pobre hija se empeña en casarse... Que queréis considero á Andrea como hija mia, y bien la puedo llamar así, cuando su padre la tiene abandonada hace quince años.

Mr. de Champtocé no pudo contener un gemido doloroso.

— Tenéis razón, caballero, —murmuró el tutor de Andrea, — tiene derecho á saberlo todo, y voy á decírselo.

— Cómo, señor? me dareis informes del pasado de ese joven, del origen de su fortuna?